

El Gran Viraje: Una aproximación a la reforma económica del segundo gobierno de Carlos Andrés Pérez (1989-1993)

The Great Turn: An approach to the economic reform of the second government of Carlos Andrés Pérez (1989-1993)

Richard Orlando López Álvarez

Universidad Pedagógica Experimental Libertador
Instituto Pedagógico de Caracas
ORCID 0000-0003-1242-6925
riloale@gmail.com

Recibido: 15/07/2023

Aprobado: 17/08/2023

49

Resumen: Carlos Andrés Pérez, en la década de 1980, observó que Latinoamérica estaba atravesando una fase crítica, caracterizada por una transformación de valores y cambios estructurales significativos. Indicó que las instituciones existentes se estaban volviendo inadecuadas, fallando en atender las demandas de la nueva realidad social y política. Resaltó que, aunque los partidos políticos venezolanos y latinoamericanos habían sido agentes de cambio en la sociedad, enfrentaban críticas por su falta de representatividad, un pilar esencial en democracias contemporáneas. Carlos Andrés Pérez enfatizó la naturaleza irreversible de las reformas económicas y la integración regional, argumentando que el mundo se estaba reorganizando en bloques económicos. Las reformas neoliberales han tenido un impacto considerable en la macroeconomía. Las opiniones sobre estas varían desde aquellos que reconocen la necesidad de implementar medidas correctivas para enmendar los defectos de políticas económicas excesivamente controladoras, hasta aquellos que critican, a menudo de manera oportunista, el impacto negativo del ajuste económico. No obstante, los



datos empíricos reflejan avances notables en la estabilización de la inflación, la reducción del déficit fiscal y la instauración de una nueva cultura tributaria, entre otros logros. En resumen, este análisis aborda un período de crisis y transición, marcado por instituciones obsoletas y partidos políticos bajo examen crítico. Además, subraya la permanencia de las reformas económicas y la consolidación de la integración regional. Este ensayo invita a una reflexión profunda sobre la realidad latinoamericana en un contexto de crisis y cambio, evaluando el impacto de las reformas neoliberales desde la perspectiva de figuras prominentes de la época.

Palabras clave: Latinoamérica, reformas económicas, crisis macroeconómicas, transformación, irreversibilidad.

Abstract: In the 1980s, Carlos Andrés Pérez observed that Latin America was undergoing a critical phase, characterized by a transformation of values and significant structural changes. He noted that existing institutions were becoming inadequate, failing to meet the demands of the new social and political reality. He highlighted that, although Venezuelan and Latin American political parties had been agents of change in society, they faced criticism for their lack of representativeness, an essential pillar in contemporary democracies. Carlos Andrés Pérez emphasized the irreversible nature of economic reforms and regional integration, arguing that the world was reorganizing into economic blocs. Neoliberal reforms have had a considerable impact on the macroeconomy. Opinions on these vary from those who recognize the need to implement corrective measures to amend the flaws of overly controlling economic policies, to those who often opportunistically criticize the negative impact of economic adjustment. Nonetheless, empirical data reflect notable advances in stabilizing inflation, reducing the fiscal deficit, and establishing a new tax culture, among other achievements. In summary, this analysis addresses a period of crisis and transition, marked by obsolete institutions and political parties under critical examination. Moreover, it underscores the permanence of economic reforms and the consolidation of regional integration. This essay invites deep reflection on the Latin American reality in a context of crisis and change, evaluating the impact of neoliberal reforms from the perspective of prominent figures of the era.

Keywords: Latin America, economic reforms, macroeconomic crises, transformation, irreversibility.



«Aquí todo el mundo se quedó sorprendido y nadie comentó que la CEPAL en su informe de 1994 hubiera dicho que solamente cinco países en América Latina combatieron la pobreza desde 1990 hasta 1992. Y dentro de esos países Venezuela encabezaba. Eso no se había dicho nunca. Habíamos bajado el desempleo que estaba cerca del 12% en 1989. De manera que eso es lo que no se ha visto exactamente» Carlos Andrés Pérez ¹.

A manera de introito

La historia contemporánea de Venezuela ha estado marcada por cuatro elementos medulares que han definido su trayectoria: la influencia del petróleo en la integración económica global, la modernización del ejército y su impacto en la política nacional, la relevancia de los partidos políticos en la consolidación democrática y el rentismo petrolero como eje central de la economía. Estos factores han sido determinantes en la conformación del Estado venezolano y su identidad política durante el siglo XX.

La revitalización de la democracia tras el 23 de enero de 1958 marcó un progreso significativo en materia de derechos fundamentales y crecimiento económico, evidenciado en el aumento del poder adquisitivo. Sin embargo, el funcionamiento de esta democracia estuvo inextricablemente ligado al petróleo, recurso que moldeó su trayectoria socioeconómica y política, particularmente durante el período de auge democrático posterior a la mencionada fecha. El rentismo petrolero impulsó una fase de modernización acelerada, caracterizada por

¹-Agustín Blanco Muñoz. ¡Yo sigo Acusando! Habla CAP. Caracas, Cátedra Pío Tamayo, 2010, pp. 274



reformas agrarias, industrialización, inversión en capital humano y una política exterior centrada en la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP).

No obstante, este modelo económico exhibía limitaciones intrínsecas, requiriendo una adaptación a nuevas realidades y una reducción de la excesiva intervención estatal. La década de 1980 marcó un punto de inflexión, con una crisis económica de gran magnitud que evidenció las deficiencias del modelo y propició un giro hacia políticas emergentes de corte neoliberal.

En este contexto, la Comisión Presidencial para la Reforma del Estado (COPRE), establecida en 1984, y el programa del segundo gobierno de Carlos Andrés Pérez (1989-1993), conocido como El Gran Viraje, se convirtieron en emblemas de este cambio de paradigma. Estas iniciativas, respaldadas por expertos y organismos internacionales, buscaban abordar los desafíos económicos y sociales de la época, implementando reformas estructurales y abriendo la economía a la competencia.

52

Las investigaciones de Manuel Caballero y Asdrúbal Baptista han sido pilares fundamentales para comprender la dinámica de la crisis económica venezolana de la década de 1980. Caballero ha analizado la evolución de la economía, la deuda externa, las políticas económicas y la gestión petrolera, mientras que Baptista ha abordado la crisis desde una perspectiva multidisciplinaria, considerando aspectos económicos, políticos y sociales.

Las revistas académicas, como la Revista de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales de la Universidad del Zulia y la Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales, han jugado un papel crucial en la difusión de investigaciones sobre la crisis política y económica de Venezuela durante el período de 1983 a 1993. Estas publicaciones han albergado artículos que analizan en profundidad la deuda externa, la inflación, las políticas económicas y la situación política del país, ofreciendo perspectivas críticas y valiosas sobre estos eventos.



La presente investigación tiene como propósito proporcionar una visión completa y contextualizada de los cambios económicos y políticos que experimentó Venezuela durante este período crucial, así como evaluar las consecuencias de las políticas implementadas en ese momento. La misma se fundamenta en una revisión exhaustiva de documentos oficiales, libros, informes económicos y testimonios relevantes.

Se espera que los resultados de esta investigación contribuyan a una comprensión más profunda de cómo las políticas económicas y las reformas han impactado la economía y la sociedad venezolana. Asimismo, se busca generar insumos y recomendaciones para futuras políticas económicas sostenibles y efectivas en Venezuela y otros países de la región.

Perestroika y política de apertura: antecedentes de las reformas neoliberales en Venezuela y el mundo

53

La *Perestroika*, o reforma en español, marcó un período crucial en la historia del mundo, caracterizado por la urgente necesidad de superar la profunda crisis económica que amenazaba la estabilidad de la Unión Soviética (URSS). En un contexto global donde la Guerra Fría se acercaba a su fin y las economías centralizadas enfrentaban un creciente cuestionamiento, dando paso a modelos neoliberales de diversas corrientes, el régimen soviético no podía quedar exento de esta transformación.

En efecto, la década de 1990 se caracterizó por una profunda reevaluación generalizada del comunismo, el socialismo, la social democracia y el liberalismo. Estos modelos político-económicos se consideraban, hasta ese momento, como garantía de prosperidad, eficiencia, eficacia y superación de las barreras sociales. Las causas, eventos y consecuencias de esta revisión variaron significativamente



según la región donde se examinaron los fenómenos que erosionaron la confianza en la eficacia de estos sistemas.

En contraste con la URSS, donde las críticas se centraron en el régimen comunista-socialista, en Latinoamérica la democracia fue sometida a un riguroso examen, pues en numerosos casos se vio distorsionada por una excesiva intervención estatal, especialmente en el ámbito económico. En respuesta, los reformadores de la región adoptaron una postura neoliberal, redefiniendo los esquemas político-económicos tradicionales al amparo de las políticas del Consenso de Washington, el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial (BM).

Paralelamente, en la URSS, las estrategias para abordar los problemas económicos se orientaron hacia un enfoque *anti-welfarestate* de bienestar y fundamentalmente de mercado libre. Mijaíl Gorbachov (1990-1991) y Grigory Yavlinsky propusieron un plan de inversión al estilo del Plan Marshall para revitalizar la economía soviética, solicitando una ayuda de aproximadamente 150 mil millones de dólares ante la magnitud de la crisis.

Después de la *Perestroika* y el colapso de la URSS, se propusieron privatizaciones selectivas y la eliminación de subsidios en Rusia. En un Estado sobredimensionado, la venta de activos parecía razonable dentro de una tradición de estatización extrema. Con la necesidad de transformación y diversas propuestas para reactivar la economía, lo que se extendía a otros países pertenecientes a la extinta URSS, la visión de Yegor Gaidar, un economista joven que abrazaba los axiomas del nuevo liberalismo, ganó aceptación. Su «terapia de choque» implicaba una reducción drástica de los subsidios y la eliminación de controles de precios y cambios.



Los organismos multilaterales como el FMI y el BM jugaron un papel fundamental en las reformas neoliberales. No obstante, es esencial profundizar en el análisis de sus aportes, trascendiendo la narrativa reduccionista que prevalece en discusiones políticas cargadas de parcialidad. Estos debates a menudo tergiversan el propósito y la función de dichas organizaciones, especialmente en críticas adversas a políticas gubernamentales implementadas por ciertos gobiernos, como el segundo de Carlos Andrés Pérez (1989-1993) en Venezuela, quien, siguiendo las recomendaciones de esos organismos, llevó a cabo el programa económico del Gran Viraje.

El FMI y el BM son organizaciones mundiales que surgieron tras la Segunda Guerra Mundial para brindar asistencia financiera a países con problemas de balanza de pagos. Esta asistencia, sin embargo, no era un cheque en blanco, sino que venía acompañada de un recetario de reformas económicas orientadas a estabilizar sus finanzas y fomentar el crecimiento económico. De acuerdo con Pedro Palma², estas condiciones implicaban un conjunto de recomendaciones y objetivos específicos, tales como la disminución de importaciones, el aumento de exportaciones, la reducción del déficit fiscal, la optimización del gasto público y el fortalecimiento de la política fiscal. Estas características son distintivas del FMI y el BM, y los países miembros están al tanto de estos requisitos.

El FMI jugó un papel relevante en Latinoamérica cuando estalló la crisis de la deuda externa en la década de 1980. Tras años de endeudamiento creciente, muchos países de la región se vieron imposibilitados para cumplir con sus obligaciones. Venezuela no fue una excepción. En 1983, la devaluación del «sólido Bolívar» desató un clamor por un cambio radical en la política nacional, no solo en el ámbito económico. La dependencia del financiamiento del FMI trajo consigo

²-Pedro Palma, «Exigencias del FMI». 25 de febrero de 2022. Video disponible en: https://www.youtube.com/watch?v=l_w5YsnfIHc&list=PLB6RsWYMEsk-BHr8Is-DgKUfqaSNXdvv&index=2&t=54slos



reacciones adversas en Venezuela, como sucedió en otros países deudores, debido a las estrictas condiciones de préstamo.

Para comprender las políticas de ajuste impulsadas por el FMI, es útil referirse al memorándum que le dirigieron al gobierno de Luis Herrera Campins (1979-1984) tras la implementación de políticas de control de cambios en 1983. Esta comunicación recordaba la importancia de adoptar medidas prudentes para superar la crisis venezolana, como reducir el déficit fiscal incrementando los precios de servicios públicos y reformando el sistema tributario; recortar el gasto público, en particular los gastos corrientes y subsidios; aplicar una política monetaria restrictiva; establecer un tipo de cambio realista y fluctuante, liberalizar precios y limitar el crédito de los bancos comerciales³.

Estas políticas buscaban reducir el poder adquisitivo para corregir desequilibrios en la economía venezolana, acción que se hizo extensiva al resto de las economías latinoamericanas, cuya inestabilidad era causada por una demanda excesiva derivada de dinero inorgánico y baja productividad, así como por importaciones desmedidas.

En este punto es relevante destacar las alternativas de asistencia financiera del FMI. La primera es el tramo de reservas, que permite al Estado utilizar su cuota de contribución al organismo, siempre que no se haya usado previamente. Luego está el tramo de crédito, dividido en porciones del 25% de la cuota. A medida que se accede a tramos superiores, se exigen más compromisos. El FMI también ofrece financiamiento compensatorio para contingencias, permitiendo solicitar créditos especiales de hasta el 122% de la cuota. Además, hay financiamiento de contingencia hasta el 65% de la cuota, el servicio ampliado con préstamos de hasta el 144%, y la política de asistencia de recursos de gran magnitud, con préstamos de

56

³-Pedro Palma, *op.cit.*



hasta el 400% de la cuota. Para 1989, Venezuela había contribuido con aproximadamente 1780 millones de dólares al FMI.

En síntesis, el panorama de Venezuela y el mundo, entre las décadas de 1980 y 1990, estuvo marcado por la adopción de políticas neoliberales en respuesta al colapso de los sistemas económicos centralizados. De manera paradójica, este período también se caracterizó por un creciente escepticismo hacia las instituciones financieras internacionales, influenciado en parte por narrativas contrarias al sistema que deterioraron la imagen de la banca mundial.

Entre la transformación y la resistencia: un análisis de las políticas económicas implementadas durante el Gran Viraje

Durante la década de 1980 en Venezuela, se evidenció la necesidad de reformas estructurales para revitalizar una democracia que mostraba signos de fatiga. A diferencia de los años setenta, caracterizados por la bonanza desmedida, los ochenta fueron la resaca de la fiesta populista. Se emprendieron esfuerzos para equilibrar las finanzas mediante la reestructuración de un Estado sobredimensionado, excesivamente centralizado, con tendencias hacia la nacionalización y un incremento en la corrupción.

En 1984, se estableció la COPRE con el fin de transformar el modelo de democracia en uno más eficiente e inclusivo. Al finalizar la década, se propuso una reforma que enfrentó desafíos significativos en su implementación legislativa. Paralelamente, la crisis económica se agravaba y la dependencia del Estado en los ingresos petroleros resultaba insostenible para mantener las políticas de subsidios de gobiernos anteriores.

57



Desde 1970, el modelo político-económico había sembrado las semillas de una crisis profunda, con tensiones sociales que amenazaban el sistema de partidos establecido tras la dictadura militar de 1948-1958. La democracia emergente, sustentada en los ingresos petroleros, estaba sujeta a la volatilidad de los precios del crudo en el mercado internacional.

El fracaso de la política de industrialización por sustitución de importaciones aceleró la necesidad de una revisión exhaustiva de la economía rentista petrolera. Se hizo esencial adoptar medidas correctivas para contener la crisis política y económica. El Estado había crecido más de lo previsto, resultando en una administración gubernamental ineficaz y una erosión de la legitimidad política. La rigidez del gasto público, vinculado a compromisos sociales y grandes proyectos de inversión, limitaba la capacidad de ejecutar planes coherentes y satisfacer necesidades diversas.

El superávit económico y el incremento de la liquidez monetaria, derivados del excedente de divisas por la comercialización petrolera, impactaron positivamente en las transacciones internacionales. No obstante, este flujo de capital fue inorgánico y no contribuyó al crecimiento productivo. La oferta de productos no se correspondía con la demanda creciente ni con el nivel de desarrollo económico del país, lo que llevó a compensar con importaciones, causando una fuga significativa de capitales y estimulando el crecimiento de economías extranjeras.

En consecuencia, la intervención estatal en la economía, a través de los recursos de la renta petrolera, generó una liquidez excesiva que no reflejaba la productividad del país. Esta situación promovió la escasez, debido a una oferta insuficiente de productos frente a una demanda creciente de bienes de producción que Venezuela no podía satisfacer. El primer mandato de Carlos Andrés Pérez (1974-1979) es un ejemplo de una economía que liberó grandes cantidades de dinero sin considerar que la capacidad productiva no estaba preparada para tal



nivel de liquidez. El Estado justificó la expansión monetaria a través de empleo, programas sociales, subvenciones, entre otros, lo que incrementó la demanda y resultó en una oferta nacional insuficiente, provocando un aumento de la inflación.

El sistema político venezolano, con una institucionalidad democrática consolidada durante dos décadas, respetaba la elección popular, universal, directa y secreta. La presidencia de Rafael Caldera en 1969 fortaleció la alternancia en el poder y el sistema de partidos instaurado después del régimen autoritario de Marcos Pérez Jiménez. No obstante, crecía la insatisfacción con aspectos del sistema electoral que distorsionaban los principios democráticos, limitaban la libertad del votante y condicionaban su relación con los representantes electos, reduciendo la capacidad de ejercer control y responsabilidad sobre ellos. Además, la presencia de funcionarios arraigados en el Estado fomentó una red de corrupción administrativa, exacerbada por controles excesivos, creando la percepción de un sistema carente de bases morales.

59

En síntesis, la década de 1980 fue un período en el que los líderes políticos venezolanos se concentraron en analizar y adoptar medidas para afrontar la crisis estatal. La creación de la COPRE, en septiembre de 1984, fue una respuesta a una crisis estructural que evidenció la urgencia de rediseñar los fundamentos del gobierno para manejar un Estado que ya había comenzado a generar tensiones sociales en los años setenta y que requería atención inmediata.

Diversos grupos, incluyendo actores políticos tradicionales como Acción Democrática (AD), el Comité de Organización Política Electoral Independiente (Copei), y el Movimiento al Socialismo (MAS), organizaciones sindicales como la Confederación de Trabajadores de Venezuela (CTV), entidades comerciales como la Federación de Cámaras y Asociaciones de Comercio y Producción de Venezuela (FEDECAMARAS), junto con participantes independientes, se unieron en la convocatoria por reformas, buscando soluciones sostenibles y enfocándose en una



evolución estatal hacia una gestión más efectiva y lógica en aspectos políticos, económicos y sociales.

Carlos Blanco⁴, quien sirvió entre 1989 y 1992 como ministro para la Reforma del Estado en el segundo gobierno de Carlos Andrés Pérez, considera que la década de 1980 representó años perdidos no solo para Venezuela sino también para toda Latinoamérica. Durante este período, la inflación se convirtió en un problema económico significativo, la moneda se devaluó en 1983 en un evento conocido como el Viernes Negro, lo que llevó al colapso de las aspiraciones de la clase media venezolana. Además, la crisis de la deuda afectó a toda la región, debido al endeudamiento acumulado a finales de los años de 1970 y durante los de 1980. La sociedad enfrentó problemas de escasez, inflación, corrupción y descontento, limitando el ascenso social que había transformado a familias de obreros y campesinos en profesionales de la clase media.

60

Para ilustrar el desequilibrio económico, las reservas internacionales experimentaron pérdidas de aproximadamente 9 mil millones de dólares entre 1986 y 1988, coincidiendo con un año electoral. Los economistas enfatizaron la necesidad de fortalecer las reservas internacionales y estabilizar el déficit fiscal, típico de los procesos de inflación acelerada. El congelamiento de las tasas de interés desequilibró los mercados monetarios y financieros, provocando una demanda excesiva de créditos y un desajuste entre la oferta y la demanda. Mantener la tasa de cambio fija en 14,50 bolívares por dólar durante más de dos años sobrevaloró la moneda nacional, incentivando la importación masiva de bienes y una demanda excesiva de divisas, alterando el equilibrio entre oferta y demanda.

⁴ Jesús Lara Farías Presenta, «Carlos Blanco fue Testigo, Testimonios 4, Primera Parte», 25 de febrero de 2022, 27m18s, https://www.youtube.com/watch?v=YLcK_Hqw61s&list=PLB6RsWYMEsk-BHr8Is-DgKUfqaSNXdvv&index=9



Estas anomalías en los ámbitos externo, fiscal, monetario financiero y cambiario, junto con la inflación, requerían ser abordadas. Esto explica por qué Carlos Andrés Pérez en su segundo gobierno introdujo cambios en la política económica y puso en marcha un plan de ajuste conocido como el Gran Viraje. Este plan tuvo consecuencias profundas tanto en el tejido social como en la economía de Venezuela, aunque también se tradujo en mejoras macroeconómicas significativas.

En una entrevista con Marcel Granier, Uslar Pietri⁵ argumentó que este programa económico era una medida ineludible para cambiar el rumbo del país. Pietri subrayó la necesidad de redimensionar el papel del Estado, que había pasado de ser un generador de riqueza a un ente dependiente de los ingresos petroleros. Esta dependencia condujo a una burocracia excesiva y a la creación de proyectos lujosos solo sostenibles con altos precios del petróleo. Desde 1973, el precio del barril de petróleo aumentó de 7,14 dólares a 34 dólares, distorsionando la economía y la política de manera insostenible. Para 1993, el ingreso per cápita cayó de 1700 dólares a aproximadamente 300 dólares, reflejando el empobrecimiento de la población y el declive productivo de Venezuela.

61

En su artículo «Así paga el diablo a...», publicado el 20 de diciembre de 1992 en el diario *El Tiempo*, el expresidente de Colombia Alfonso López Michelsen⁶ (1974-1978) abordó la dicotomía en el debate sobre el papel del Estado en Latinoamérica. Contrastó la visión de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) propuesta por Raúl Prebisch, que abogaba por un Estado interventor, con la perspectiva de liberalización económica promovida por entidades como el FMI. Michelsen observó cómo Venezuela transitó de un

⁵ Venezuela Inmortal, «Uslar Pietri explica el -paquete económico- de Carlos Andrés Pérez», 25 de febrero de 2022, 5m44s, <https://www.youtube.com/watch?v=GesLDAKP5Eg>

⁶López Michelsen, Alfonso, «Así Paga El Diablo a...» *El Tiempo*, 20 de diciembre 1992, <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-261842>



proteccionismo marcado que fomentó la industrialización en los años de 1970, a una postura de Estado limitado que se distanció del capital nacional, hasta el punto de convertirse en competidores políticos.

Miguel Rodríguez⁷, quien fue ministro de Estado y jefe de la Oficina de Coordinación y Planificación (CORDIPLAN) desde el 2 de febrero de 1989 hasta el 24 de febrero de 1992, y posteriormente presidente del Banco Central de Venezuela (BCV) del 25 de febrero al 1 de abril de 1992, resaltó en una entrevista previa a las elecciones presidenciales de 1988 la necesidad de fomentar un crecimiento económico estable y duradero. En su diálogo con el economista Pedro Palma en el programa *Enfoque*, subrayó la necesidad de corregir los desequilibrios externos evitando provocar inflación. Defendió un modelo de desarrollo que creara riqueza y garantizara su reparto justo entre todas las capas sociales, mitigando así el efecto de las políticas de ajuste macroeconómico en los ciudadanos.

62

La propuesta de disminuir el rol del Estado como proveedor de servicios generó un debate crucial: ¿hasta qué punto las políticas asistenciales serían meramente paternalistas o realmente lograrían mitigar el impacto del choque económico planteado por el modelo neoliberal? ¿Eran realmente necesarias?

El dilema era evidente tanto para el gobierno como para la oposición. En el círculo gobernante, la preocupación giraba en torno a la eficacia de las políticas asistenciales y su posible carácter paternalista. Por otro lado, la oposición al gobierno de Carlos Andrés Pérez enfatizaba el empobrecimiento de las clases populares, confrontando la idea de crecimiento económico con la necesidad de justicia social.

⁷ Pedro Palma, «Programa Enfoque-Miguel Rodríguez (AD)», 26 de febrero de 2022, 23m55s, <https://www.youtube.com/watch?v=WqYnbwuJtuQ&list=WL&index=61>



En 1992, el presidente Carlos Andrés Pérez⁸ afirmó que las políticas de asistencia social llegaban al 20% de la población, logrando una reducción significativa de la desnutrición en el país. Sin embargo, la magnitud del impacto económico y las desigualdades sociales persistentes cuestionaban la suficiencia de estas medidas.

Desde una perspectiva macroeconómica, las políticas de ajuste se centraron en cuatro áreas claves: cambiaria, fiscal, monetario-financiera y comercial. Miguel Rodríguez⁹, consideraba que Venezuela poseía las condiciones estructurales necesarias para solventar la brecha fiscal. Por ello, era esencial adoptar una postura realista y competitiva que contribuyera a cerrar esa brecha y permitiera establecer una política comercial más lógica que apoyara la industria nacional, complementada con un sistema arancelario claro basado en una estructura de precios adecuada en un contexto donde la mayoría de las importaciones estaban exentas de impuestos.

63

Aunque las reformas buscaban restringir el poder adquisitivo para alcanzar la estabilidad económica, el programa de rectificación se caracterizó por un incremento en el gasto público para estimular la economía. Este cambio requería solucionar el desequilibrio de la balanza de pagos, exacerbado por la obligación de saldar 6500 millones de dólares en cartas de crédito heredadas del Régimen de Cambio Diferencial (Recadi)¹⁰. Además, el gobierno de Jaime Lusinchi (1984-1989) destinó anualmente 4500 millones de bolívares al servicio de la deuda externa, sumado a los subsidios de importaciones, acumulando un total de 11 billones de dólares en 1989.

⁸ Sofía Imber, «Sofía Imber entrevista a Carlos Andrés Pérez 1» Entrevista efectuada el 28 de enero de 1991, 20 de enero de 2022, 1h04m09s, <https://www.youtube.com/watch?v=QnbuZRFk1kw>

⁹ Pedro Palma, «Programa Enfoque -Miguel Rodríguez (AD)», 26 de febrero de 2022, 23m55s, <https://www.youtube.com/watch?v=WqYnbwuJtuQ&list=WL&index=61>

¹⁰ Sistema de control cambiario que fue implementado en Venezuela durante el gobierno de Luis Herrera Campíns. Este sistema funcionó desde el 28 de febrero de 1983 hasta el 10 de febrero de 1989.



Miguel Rodríguez¹¹ señaló que el primer paso en el ajuste fue suspender el pago de la deuda, lo que representó un ahorro significativo para los bancos. Después, se buscó renegociar la deuda en términos manejables para Venezuela, durante la campaña presidencial de 1988 con Pedro Tinoco, Carlos Andrés Pérez y Rodríguez, junto con el tesoro estadounidense, el BM, el FMI y el Banco Interamericano de Desarrollo (BID). Estas instituciones respaldaron la renegociación de la deuda, que culminó con la creación del plan Brady en febrero de 1990, reduciendo el 70% del servicio de la deuda y disminuyendo las cartas de crédito. Como parte de las medidas internas, se propuso una reforma tributaria y la implementación del IVA.

Al asumir el poder, Carlos Andrés Pérez¹² se encontró con un Estado con apenas 300 millones en reservas líquidas para enfrentar una deuda de 11 billones, heredada de la administración de Jaime Lusinchi. Esta situación de la balanza de pagos llevó a la necesidad de obtener tres préstamos puente para cubrir las cartas de crédito. Durante el Caracazo, se estaba negociando la carta de intención con el FMI.

Miguel Rodríguez¹³ también mencionó que 1989 fue un año marcado por un declive económico significativo, resultado de la contracción causada por la unificación cambiaria. En respuesta, se aprobó un plan de empleo en abril con el objetivo de impulsar proyectos menores que requirieran mano de obra para mitigar el impacto económico. Sin embargo, este plan no se concretó hasta febrero de 1990, un año más tarde, lo que contribuyó a una caída del 8% en la economía, superando las proyecciones iniciales del 2%.

¹¹ Jesús Lara Farías Presenta, «Miguel Rodríguez: Políticos Corruptos Impidieron Los Ajustes de Cap Primera Parte, Testimonios», 20 de enero de 2022, 24m57s, <https://www.youtube.com/watch?v=NBfwisdXiw8>

¹² Jesús Lara Farías Presenta, «Miguel Rodríguez: Empresarios Parásitos Fueron Enemigos De La Reforma, Testimonios, Segunda Parte», 21 de enero de 2022, 29m22s, <https://www.youtube.com/watch?v=erahXpE5fFw>

¹³ Jesús Lara Farías Presenta, *op.cit.*



Un hito importante fue la reestructuración de la deuda en febrero de 1990, que logró una reducción del 70% de la misma, resultando en pagos de 1200 millones de dólares. En 1991, se aprobaron programas con el BM y el BID vinculados a proyectos específicos. Además, se logró la descentralización de la elección de gobernadores y alcaldes, a pesar de la oposición de AD.

En resumen, entre 1989 y 1991, el segundo gobierno de Carlos Andrés Pérez se concentró en asegurar los recursos financieros necesarios, incluyendo la renegociación de la deuda para cumplir con las obligaciones de las cartas de crédito. También se redujeron los subsidios y el gasto público improductivo, y se llevaron a cabo privatizaciones para contener un Estado que había crecido desmesuradamente durante la década de 1970.

Conclusiones

65

El economista chileno Ricardo Ffrench-Davis¹⁴ analizó las reformas neoliberales en Latinoamérica durante los años de 1990, reconociendo su éxito en controlar la inflación, incrementar las exportaciones y estabilizar el déficit fiscal. No obstante, criticó la moderada tasa de crecimiento económico, la persistente inequidad social y el aumento de la pobreza, así como la ampliación de la brecha con los países desarrollados.

Ffrench-Davis arguye que las recomendaciones del FMI no consideraron adecuadamente los contextos sociales específicos, lo que resultó en vulnerabilidades financieras y desequilibrios internos, exacerbados por la crisis asiática. Además, señala que las exportaciones carecían de diversificación y que la

¹⁴ Ricardo Ffrench Davis. “Entre el Consenso de Washington y el crecimiento con equidad Nueva Sociedad” Revista Nueva Sociedad, NUSO N° 207 (ENERO - FEBRERO 2007), S/P, <https://nuso.org/articulo/entre-el-consenso-de-washington-y-el-crecimiento-con-equidad/>



competitividad del tipo de cambio era insuficiente, limitando así el valor agregado de los productos en mercados internacionales.

En cuanto al segundo mandato de Carlos Andrés Pérez, Pedro Palma indica que la política de ajuste se enfocó en corregir desequilibrios, especialmente mediante la reducción de importaciones y el servicio de la deuda externa. Estos objetivos se lograron gracias a negociaciones con acreedores, la implementación del Plan Brady y el apoyo financiero internacional, incluyendo el FMI, el BM y el Club de París, fortaleciendo las reservas internacionales y mitigando la vulnerabilidad económica.

Las medidas adoptadas incluyeron la reducción del déficit público, la devaluación del bolívar para incrementar los ingresos fiscales, y la corrección de desequilibrios en los mercados monetario y financiero a través del aumento de las tasas de interés. Además, se buscó unificar y sincerar la tasa de cambio, lo cual resultó en un incremento abrupto de 14,50 a 38 bolívares por dólar, elevando los costos de producción y generando un pico inflacionario en el trimestre de marzo a mayo de 1989, aunque posteriormente se estabilizó.

66

Palma resume que el efecto inmediato de la política de ajuste fue una inflación descontrolada que disminuyó el poder adquisitivo, restringió el consumo y contrajo la actividad productiva, lo que probablemente aumentó el desempleo. Estas políticas se implementaron en el contexto del fin de la Guerra Fría, con la promoción del libre mercado como solución a los problemas económicos y sociales, y la superación del Estado de Bienestar, asumiendo los riesgos de impopularidad que implicaba el cambio de un modelo estatista a uno privatizador.



Carlos Andrés Pérez¹⁵, reflexiona sobre la necesidad de innovar frente al agotamiento de un Estado rentista y subsidiario, en respuesta a la expansión del imperialismo y las transnacionales. Explica las nacionalizaciones de su primer gobierno como una medida para mantener ciertas industrias estratégicas bajo control estatal. Pérez también destaca la importancia de la jurisprudencia internacional para generar confianza y respeto hacia los países latinoamericanos.

También critica la resistencia de los Estados latinoamericanos a adaptarse a estándares de eficiencia y eficacia. En Venezuela, la dependencia del petróleo para financiar el presupuesto nacional y la ausencia de una cultura impositiva, con precios irreales y subsidios generalizados, representaban desafíos significativos.

Finalmente, Carlos Andrés Pérez observa que América Latina enfrenta crisis que transforman valores y generan cambios profundos. Las instituciones se vuelven obsoletas y los partidos políticos, aunque han sido agentes de cambio, enfrentan críticas por su falta de representatividad. Subraya que las reformas económicas y la integración regional son procesos irreversibles en un mundo que se organiza en bloques.

Las reformas neoliberales han tenido un impacto considerable en la macroeconomía. Las opiniones varían entre quienes defienden la necesidad de medidas correctivas y quienes critican el impacto negativo de las políticas de choque. A pesar de las críticas extremas, los datos muestran avances significativos en control de inflación, reducción del déficit y establecimiento de una nueva cultura fiscal.

67

¹⁵ Sofía Ímber, «Plinio Apuleyo entrevista al presidente Carlos Andrés Pérez» 27 de enero de 2022», 33m07s, https://www.youtube.com/watch?v=OwaJI2_t4HI&t=862s

